



Queridas vecinas, queridos vecinos:

Un nuevo año concluye y quiero compartir con vosotros mis reflexiones más sinceras sobre lo que ha supuesto este año para nuestra localidad. El año 2013 ha sido un duro, muy duro y difícil para muchos de vosotros y de vosotras, en el que muchas familias habéis estado al límite del sufrimiento en más de una ocasión. Seis años consecutivos de esta maldita crisis agota a cualquiera.

Sin embargo, en el transcurso de este año he podido comprobar cómo la solidaridad familiar y las redes locales nos ha hecho un pueblo más fuerte y más unido. La agricultura ha vuelto a convertirse en el revulsivo de nuestra economía local. Sabemos que si la agricultura va bien, a una parte muy importante de nuestros vecinos les va bien.

Las campañas agrícolas están suponiendo un verdadero salvavidas de solidaridad para muchas familias gracias a los contratos que propician.

Hace casi dos años os pedí confianza y paciencia en un contexto muy adverso para nuestro Ayuntamiento. Pues bien, gracias a la paciencia y a la confianza que habéis depositado en este alcalde y en este equipo de gobierno, hoy os puedo decir que hemos sido capaces de revertir la situación. Nuestro Ayuntamiento ya está al día de sus nóminas con todos los trabajadores de las diferentes estructuras; pagamos a nuestros proveedores en menos de noventa días; abonamos puntualmente nuestros préstamos; estamos al corriente de pago de nuestras obligaciones con la Seguridad Social y con Hacienda; mantenemos en funcionamiento todos los servicios municipales; y además, este año hemos

creado con presupuesto propio Ayudas de Emergencia Social, un Plan Local de Integración Social y un pequeño Plan de Empleo.

Pero no puedo obviar en este trayecto el compromiso de nuestras empresas con este humilde alcalde y con su pueblo; y la paciencia de los trabajadores y de la sociedad solanera. Algo por lo que siempre estaré agradecido. De no haber sido por ellos, hace tiempo que tendríamos que haber cerrado muchos de los servicios de proximidad que ofrecemos.

Que nuestro Ayuntamiento esté superando el escenario adverso que sufría no nos consuela cuando la situación de las familias y de los desempleados es aún muy difícil. En 2014 debemos continuar esforzándonos para que ningún ciudadano se quede atrás en el camino. No podemos avanzar sólo una parte de la sociedad. A ello vamos a dedicar todo nuestro esfuerzo, a sabiendas de las dificultades de gestionar con presupuesto prorrogado.

La Solana tiene futuro. Todo el que podamos soñar juntos. Si no lo creyese no estaría aquí. Pero si no se ama a nuestra tierra, si no se siente, si no se quiere, difícilmente será posible pretender alcanzar ese futuro. Estoy convencido de que La Solana que queremos la tenemos que diseñar entre todos, juntos; desprendiéndonos de los individualismos y sumando colectividades; queriéndonos todos un poquito más y poniendo siempre en valor todo lo nuestro.

La Solana, queridos amigos, será lo que los solaneros y las solaneras, juntos, queramos que sea.

Pero estamos en tiempo de Navidad, de la Natividad del Señor. Ese tiempo nuevo que nos invita a la oración y a la reflexión en el camino... Y en el círculo azul del calendario la vida nace y nos renueva para poder comenzar con todo el amor el nuevo año.

La palabra es Amor. Amor a La Solana. Amor a nuestros vecinos. Amor al prójimo. Si entendemos el verdadero mensaje de la Navidad, el Amor nos desbordará con manantiales de sonrisas y nuestras manos estarán siempre dispuestas a acoger a quien nos necesita.

En este tiempo y siempre, os invito a continuar haciendo de nuestro municipio el espacio más hermoso para la vida y para la convivencia. Un abrazo a todos.*

LUIS DÍAZ-CACHO CAMPILLO